

el informador

Medellín, agosto 15 a septiembre 15 del 2018
N° 449 - ISSN 2027-2715

comfama

Publicación gratuita



Viaje

VIGILADO SuperSubsidio



"Siempre soñaba con la posibilidad de estar en esos lugares".

El tao del viajero del autor Paul Theroux.

Viajar y vivir son la misma cosa



David Escobar Arango
Director

“Pide que el camino sea largo. Que muchas sean las mañanas de verano en que llegues -icon qué placer y alegría!- a puertos nunca vistos antes”.

Constantino Cavafis – Ítaca

Una publicación de Comfama

el informador es un medio de comunicación educativo, de circulación gratuita, que tiene como objetivo generar conversaciones sanas y constructivas que transmitan valores positivos a través del poder del ejemplo y las historias.

Teléfono: 360 7080 - Cr. 48 20 - 114. Torre 2, piso 5, Medellín - Colombia.
Consejo Directivo » **Presidente:** Fernando Ojalvo Prieto » Vicepresidente primero: Juan Carlos Ospina González » **Principales:** Jorge Ignacio Acevedo Zuluaga, Juan Rafael Arango Pava, Jaime Albeiro Martínez Mora, Juan Camilo Quintero Medina, Jorge Alberto Giraldo Ramírez, Octavio Amaya Gómez, Jorge Iván Díez Vélez » **Suplentes:** Pablo Londoño Mejía, Jaime Alberto Palacio Escobar, Hernán Ceballos Mesa, Luis Fernando Cadavid Mesa, Marta Ruby Falla, Fabio Alonso Vergara Cardona, Andrés Antonio Hincapié Castaño, Liliana María Sierra Herrera, Rigoberto Sánchez Guzmán » **Comité asesor externo:** Carlos Raúl Yepes J., Juan David Aristizábal » **Director:** David Escobar Arango » **Jefe Unidad de Comunicaciones:** Mauricio Mosquera R. » **Editores:** Carlos Julio Álvarez R., Roque Daniel Dávila P., María Alejandra Muñoz G. » **Redacción:** Ricardo Arias Sánchez, Carolina Estrada M., Yeison Esteban Hernández Z., » **Editor gráfico:** Pedro Antonio Morán U. » **Fotografías:** Comfama, El Colombiano, Jorge Andrés Álvarez G. » **Corrección de textos:** Ojo de lupa » **Diseño, preprints e impresión:** El Colombiano » **Circulación:** 229.100 ejemplares » Vigilado Superintendencia del Subsidio Familiar.

elinformador@comfama.com.co » www.comfama.com
» elinformador.comfama.com

“Mi sueño es, dijo, mirando al cielo, dar la vuelta a Suramérica con mis hijos. Quisiera bajar por la Panamericana, pasar a Ecuador, recorrer Perú, conocer el lago Titicaca, llegar a Chile, ver el estrecho de Magallanes, subir por el Atlántico y visitar Buenos Aires. De ahí, ¡ya veremos!” Juan Gabriel sonreía como un niño frente a un sueño inmenso, que no tiene ni veniales de cómo lograr. Jamás lo haría realidad. Mi papá no era muy viajero. Siempre priorizó otras cosas. Amaba a Colombia en la época en que recorrerla era simple y crudamente muy peligroso. Por eso, sus viajes eran sobre todo literarios, imaginarios, imposibles. Aún así, nos dejó esa herencia: querer viajar.

En diciembre de 1996, emprendimos nuestro viaje al Sur. Habíamos decidido dejar de estudiar al menos un semestre y viajar en bus, “echando dedo”, en tren o caminando. Nos despedimos llorando en la Terminal y tomamos un bus hasta Ipiales, porque mi mamá, asustada, solo puso esa condición: “el sur de Colombia lo pueden recorrer más adelante”. Nos varamos antes de llegar, pero logramos rezar en el Santuario de Las Lajas y pasamos a Ecuador.

En Ibarra pagamos el hotel más barato: un dólar por cabeza, baño compartido, sandalias absolutamente necesarias. En Quito lo más viable para nuestro presupuesto fue un prostíbulo en el centro: con o sin... y ¡preferimos sin! En la laguna de Cuicocha pasó la prueba nuestra carpa, con un nombre profético impreso en su costado: Big Sur. En Cuenca pasamos una Navidad triste, en un hotel malo con una comida peor. En Huaquillas nos comieron los zancudos más voraces que hayamos visto. En la frontera entre Ecuador y Perú nos pidieron pasar unos bultos de comida como si fuera nuestra. Luego, en el bus, una familia de Suyana nos convenció de conocer su hogar y cambiamos la ruta. De esa ciudad solo recordamos las sonrisas y el hospedaje en una casa limpia y humilde. Ellos nos presentaron a unos primos, poseedores de una casa antigua en el tradicional centro de Trujillo. Allí pasamos el mejor año nuevo, fiesta, comida y

mucho amor. En Huaraz nos echaron de un hotel por bañarnos diario y luego conocimos la nieve: íbamos en una camioneta que aceptó sacarnos de las ruinas de Chavín de Huantar, la nieve nos sorprendió primero y nos congeló más tarde.

En la playa de Huanchaco nos hicimos amigos de una pareja de hombres gays. Un profesor universitario de la San Marcos y el otro, estudiante suyo de otras épocas. Se amaban con dulzura: Ernesto y “Monstrito”. La memoria me dejó solo el apodo. Nos recibieron en su casa en Lima. Un dibujo colgado en el cuarto parecía familiar: era de Picasso. Su abuelo había sido amigo de Picasso y de Vallejo. De tal manera que leímos a Vallejo, y también el Julius de Echenique. En Arequipa nos entrevistaron de la radio matutina por ser los únicos seres capaces de hablar en la plaza principal a las 5 de la mañana. Nos trataron de robar las mochilas cuando el bus paró en algún pueblo perdido, pero pudimos alcanzar a los ladrones que no pudieron con el peso de tres vidas. En cada bus donde hubiera alguien con rostro indígena, Eduardo practicaba quechua. Hicimos el camino Inca sin un peso, bajo la lluvia. Al llegar a Machu Picchu, todo estaba nublado... Esperamos un rato y nos saludó la ciudad sagrada.

En el Colca vimos por primera vez los cóndores de nuestro Escudo y conocimos a tres chilenas que nos acompañarían un buen rato. Fuimos con ellas al Titicaca, acampamos en la isla del sol y nadamos en sus aguas. Más tarde nos darían posada en Santiago.

En Bolivia nos emborrachamos con vino chileno barato, bailamos un kilómetro largo en el carnaval de Puno, donde tocó dormir en un bar abandonado. En Potosí fuimos a las minas, taco de dinamita incluido, y nos hicimos amigos de los eslovenos Primoz y Jurij. En Uyuni el invierno había cubierto el Salar, y el presupuesto solo alcanzaba para que uno de nosotros hiciera el tour y tomara las fotos (no gané). Allí estuvimos atrapados por una semana, sin buses ni trenes disponibles por la lluvia. Jamás olvidaré la noche pasada con unos palestinos e israelíes discutiendo frente a nosotros su compleja historia. Logramos tomar un tren que nos dejó en la frontera, pero llegó tarde al transbordo con el muy cumplido tren austral y ahí dormimos, en nuestras bolsas, helados.

En Atacama fuimos a los géiseres del Tatio, paraíso de las cumbres andinas. Emilio se enamoró de Cuqui. Compramos una cámara en la zona franca de Iquique. Seguimos para el sur. Acampamos en Temuco al lado de una Araucaria de 4.400 años. Santiago fue mágico. Eduardo coqueteó con “la Bea” y yo con su amiga Andrea, estudiante de arte de la de Chile. En Chiloé buscamos a Darwin. En los canales australes nos mareamos porque nos tocó un camarote de última clase, debajo de un camión de ovejas. Nos metimos a la fiesta de primera y unas rubias de origen alemán se emocionaron al pensar que éramos españoles, por el acento. Orgullosos, las desilusionamos con un marcado: “¡Somos colombianos!”. Conocimos a una artista colombiana y su novio suizo-italiano que luego nos invitarían a una fiesta en Santiago.

Bajamos hasta las Torres del Paine y caminamos por el paisaje más bello del continente, bajamos a Magallanes, que estaba esa mañana sereno y magnífico al amanecer, antes de cruzar a Argentina, rumbo

a la capital. Ahí nos tocó tomar un largo viaje en bus porque el tiempo y el dinero escaseaban. Además, faltaba la gran ciudad. Fuimos a teatro a ver una obra de Arlt en el Cervantes, compramos libros, leímos a Cortázar y a Borges, fuimos al parque Lezama a buscar la banca de Martín. Emilio y Eduardo salieron de fiesta mientras yo leía a Eduardo Galeano y sus “Venas abiertas”. Logramos boleto para un concierto de Charlie García. Él llegó a las 2 a. m.; yo no aguanté y me quedé dormido al final. Desperté cuando una desconocida me empujó diciendo: “¿Cómo te le dormís a Charlie?”. Volviendo a casa, al amanecer se montó al bus un músico que nos acompañó con varios tangos que Eduardo entonó con ese compromiso que identifica a los malos cantantes.

Luego regresamos. En Santiago disfrutamos el parque forestal, el museo de Bellas Artes y tuvimos una fiesta de despedida en la que mi timidez se diluyó por unas horas. De nuevo Lima, Baños, Quito, Medellín. Al final, cerramos el círculo y nos bañamos en la Terminal del Sur para no parecer tan flacos ni tan pobres. Las caras felices no quitaban con nada. Casi seis meses; mil años para nosotros. Ninguno de los que se fueron volvió. Lo de menos fueron los monumentos,

los paisajes, los lugares, todos magníficos. Lo realmente importante fue lo sentido, lo vivido, lo escrito, los miles de kilómetros de las botas, las personas, los amigos, los amores. Al escribir esto pienso con certeza que vivir y viajar son la misma cosa: experimentar, aprender, conocer gente nueva.

El viaje a Suramérica con mis amigos del alma fue mi primer viaje verdadero. Un rito de paso: de niños a hombres. No puedo describir en este espacio todo lo que aprendí, especialmente de mí mismo; cuánto gocé la vida. Aquellos recuerdos vuelven muchas veces a enseñarme cosas nuevas. Fuimos viajeros: descubríamos universos en un restaurante de pueblo, intuíamos culturas enteras detrás de cada rostro, caminábamos como si la tierra fuera para nosotros, sentíamos con alegría el sol, la lluvia, la nieve, conversábamos de la vida, como jóvenes filósofos. Más de 20 años después, no concibo la vida sin viajar. Sea por trabajo o por placer, siempre habrá placer. Viajar limpia la

mente, abre caminos, invita al asombro, permite tener distancia para ver y vernos con alguna perspectiva.

Por todo esto, en Comfama queremos que las familias de Antioquia viajen para sentir, aprender y para descubrir el mundo. Queremos que las empresas promuevan la idea de que cada viaje, incluso al municipio más pequeño, es una oportunidad de aprendizaje. Por eso admiramos y apoyamos a las familias que ahorran para cumplir un sueño de viaje, y a las organizaciones que motivan que la gente tenga pasaporte y lo use, o las que alargan los viajes laborales un par de días, para que el panorama de sus empleados se amplíe “conociendo”.

Sabemos que hoy en día se viaja más, con más consciencia; se viaja con los ojos abiertos y los oídos atentos. Por eso, proponemos esta edición de nuestra revista, sobre los viajes, para que exploremos juntos los pueblos, la ciudad que nos rodea, esa Colombia que nos esperó tantos años y el mundo, que está ahí, para todo el que lo quiera descubrir.

Lo realmente importante fue lo sentido, lo vivido, lo escrito, los miles de kilómetros de las botas, las personas, los amigos, los amores. Al escribir esto pienso con certeza que vivir y viajar son la misma cosa: experimentar, aprender, conocer gente nueva".



Arte callejero de Ernest Zacharevic, en George Town, Malasia.

Recuerdos de ruta

Viajar es la capacidad de acercarnos a nuestro propio entorno con ojos curiosos.

Alexandra y David son una pareja colombiana que le ha dado dos veces la vuelta al mundo.

De esos recorridos aprendieron que en la vida hay que viajar libres de las cadenas que impone la vida moderna, con menos equipaje, con desapego a los resultados y disfrutando el presente.

¿Cuál es la clave para sacarle todo el provecho a un viaje y cómo lograr que sea significativo?

Dicen que los viajes se viven tres veces: cuando se planean, cuando se viven y cuando se recuerdan. Para nosotros es la mejor forma de aprovechar al máximo cada uno. Nos encanta investigar mucho antes de viajar sobre los atractivos del lugar al que vamos, su cultura, sus costumbres e inclusive su historia. Hay viajes que hemos planeado con años de anticipación, como nuestra segunda vuelta al mundo en 2017 que empezamos a esbozar durante la primera en 2011; sin embargo, aun para una escapada de fin de semana dedicamos algo de tiempo previo para soñar con lo que viviremos.

Durante el viaje lo más importante es concentrarse en el presente. Sumergirse en la experiencia que ofrece el lugar que visitamos, idealmente desconectándonos de las preocupaciones que dejamos en casa, del uso excesivo de las redes sociales y del trabajo. **Acercarse a cada lugar con curiosidad y respeto y, en lo posible, vivir la vida como lo haría un local más.**

Para nosotros un viaje, aunque llegue a su fin, nunca se termina. Nos encanta escribir en nuestro blog sobre lo que vivimos en cada destino porque después le dedicamos mucho tiempo a leerlo de nuevo, a recordarlo, a evocarlo. Es una forma maravillosa de extender la experiencia.

¿Viajar es una actitud, es un estilo de vida, es una prioridad?

Viajar es una forma de experimentar el mundo que nos permite ensanchar los límites de nuestra cotidianidad. La capacidad que tengamos para aprovechar esas nuevas experiencias permitirá que lo que vivamos se convierta en aprendizajes aplicables a las labores que desempeñamos diariamente, también para mejorar nuestro entendimiento de otras culturas y personas. Lo mismo pasa con nuestra capacidad de redescubrir nuestros límites. Cada uno puede ponerle la etiqueta

que le parezca conveniente, en nuestro caso es algo tan intrínseco en nuestras vidas que no podríamos clasificarlo en una sola definición.

¿Viajar debería ser parte de la canasta familiar, una prioridad para las familias?

Una vez cubiertas las necesidades básicas, destinar parte del presupuesto familiar para viajar puede ser una manera de mejorar la calidad de vida del hogar. Contrario a lo que ocurre cuando usamos el dinero para comprar más "cosas" que se van desgastando con el tiempo, lo que destinamos a viajar nos ayuda a adquirir nuevas experiencias que harán parte de nuestra vida para siempre. **El sano uso del tiempo libre bien sea para descansar, visitar un nuevo lugar, maravillarse con otra cultura, experimentar lo que no hacemos en nuestra vida cotidiana, acercarnos más a nuestras familias, conocer otras personas, atrevernos con sabores desconocidos o simplemente retar nuestra zona de confort son actividades que transforman y revitalizan, una inversión intangible que se multiplica en nuestras vidas.**

¿Han escuchado hablar de la actitud de viajero?, ¿qué opinan de ello?

La actitud de viajero es la capacidad de acercarnos a nuestro propio entorno con los ojos curiosos y las ganas de descubrir que solemos tener cuando viajamos a otros lugares. En este sentido, es una oportunidad para darle una nueva mirada a lo que se nos volvió cotidiano.

Frecuentemente pasa que conocemos viajeros de otros lugares y les decimos "me encanta esto de tu país" o "cuando estuve en cierto lugar me pareció mágico" y muchas veces nos responden "nunca he ido allá" o "no sabía que eso existía en mi ciudad". Seguro hay espacios cercanos que no hemos experimentado porque están tan a la mano que "algún día" habrá tiempo de visitarlos, porque nos acostumbramos tanto a la misma rutina que olvidamos explorar nuestro entorno.

Para nosotros, que hemos vivido en diferentes países y viajado por los cinco continentes, tener la capacidad de ir descubriendo los pequeños secretos que oculta cada ciudad se convierte en una experiencia significativa que todos deberíamos practicar con frecuencia.



Egipto.



Lagos Esmeralda en Tongariro, Nueva Zelanda.

Sus experiencias las comparten con millones de viajeros en el mundo a través de su blog: www.viajaliviano.com.



La Rafflesia es la flor más grande del mundo, puede verse en Brasil y en el Sudeste asiático.

Viajes en la era digital

Viajes y tecnología: compartir, aprender, simplificar y planificar.

Ir a un destino y caminar por sus calles como si las conocieras de memoria, saber dónde comer, dónde dormir, dónde divertirse y conocer aquellos lugares poco explorados eran privilegios que solo tenían los viajeros más experimentados. Hoy, con la tecnología, esta información está al alcance de todos.

Aplicaciones:



Redes sociales

Nada más confiable que la propia experiencia, youtubers, instagramers, blogueros, hacen posible viajar a través de ojos ajenos; desde compartir el precio de un vuelo, la comida favorita y hasta qué hostel visitar.



Airbnb

Es posible acceder a casas vacacionales o compartir alojamiento en cualquier parte del mundo, más de 2.000.000 propiedades en 192 países y 33.000 ciudades conforman la red.



Booking

Aplicación que nos brinda la posibilidad de encontrar hotel, casa u hostel desde el teléfono móvil o computador.



Google Trips

Aplicación de Google que sugiere actividades y planes cercanos al lugar donde te encuentres.

Viajes virtuales:



Streetview

Herramienta de Google Maps y de Google Earth que nos permite tener una visión de 360° de las calles de múltiples ciudades del mundo por medio del computador o el móvil. Viajar sin salir de casa.



Planetario de Medellín

Con la tecnología del domo que reproduce videos en 4K se pueden vivir experiencias de viaje desde la Tierra hasta los confines del universo.

Según un estudio de Google Travel, el 74 % de los viajeros planean sus viajes por Internet, mientras que solo el 13% lo hace ya a través de agencias de viaje.



La familia Muñoz ya planea otro viaje. Conocer el Amazonas.

"El día en que conocimos el mar"

Viajar en familia es compartir recuerdos.

“¿Volar? Varios de nosotros nunca se habían subido antes a un avión. Dijimos que la íbamos a hacer completa: con aplausos y todo cuando fuéramos a aterrizar. El avión no se movió mucho en el aire ni nada, pero es que eso siempre es muy bravo ¿se imagina? Ahí iba, prácticamente, toda la familia. Éramos trece. Primos, tíos, mis papás, mi esposa, mi hijo. Donde pase algo ahí se acaba el apellido”...

Lo dice riéndose, es Julián, nunca deja de reírse. Lo hace mientras cuenta el día en que conoció el mar. Ha pasado un año de aquel viaje y todavía vuelve la mirada sobre esas fotografías que se sabe de memoria. Y son decenas. Su foto de perfil en Facebook tuvo mar de fondo durante meses.

La distancia que te separa del mar cuando vives en las montañas a menudo puede ser la misma distancia que hay entre nuestros sueños y la realidad. Para recorrer ese trecho conviene tener convicción y empeño. Así se logran las metas.

“Viajar en familia es compartir recuerdos” dice Mauricio, el papá de Julián, el abuelo de Juan. Y cuando pronuncia esta frase está hablando de la semana que vivieron en San Andrés. Esa isla nuestra que es soberana y lejana, porción de paraíso idealizado para millones de colombianos.

Viajar no es solo un verbo que se pronuncia y se va, viajar es la vida misma abriéndose lugar. Y para los Muñoz lo más importante es la familia, todos lo dicen con distintas palabras. Por eso este viaje tenía un motivo para

cada uno, y eso le daba sentido a todo. A todos. Dos primos festejaron el fin de sus estudios, un tío celebró la jubilación, la tía que cumplió sesenta años, otros dos tenían su luna de miel después de siete años de casados, y estos que iban a ver el mar por primera vez para que el mar los conociera a ellos también.

Aplaudieron, por supuesto, cuando el avión tocó tierra. Y se pusieron en camino maleta en mano al hotel Calipso cuando en un cruce de esquinas, de pronto, la calle ya no era calle sino mar. La emoción de Julián es difícil de explicar. No fue hacia el hotel, corrió en dirección contraria, maleta en mano hacia el mar. Lo mismo su hijo Juan y su esposa y los tres, tocaron con las manos el agua y jugaron en la arena. Los tres por un instante, tuvieron la misma edad del niño.



Puerto Nariño, Amazonas.



Dice que todos deberían conocer el Parque Nacional Natural Tayrona, en Santa Marta; el Eje Cafetero y el Amazonas. Internacionalmente, Europa.

Lagos de Tarapotó, Amazonas, Colombia.



Ciudad Perdida, Santa Marta.



Casa en el Agua, San Bernardo Islas.

La alegría del espíritu

La magia de viajar reside en interactuar, probar, interesarse genuinamente por las personas y sobre todo en compartir.

Un día, por su cabeza pasó la idea de dejarlo todo e irse a recorrer lugares desconocidos. Recuerda que estaba sentado en la sala de un hospital, mientras aguardaba por una incapacidad médica. Se sentía cansado, triste y sin ganas de ir a trabajar.

Juan José López es ingeniero administrativo de profesión y un viajero de corazón. **Tiene un propósito de vida: entender el mundo. Para cumplirlo, tomó decisiones importantes, renunció a su trabajo y se enfrentó a las expectativas familiares. Decidió hacer eso que le alegra el espíritu: viajar.**

Paradójicamente, esas renunciaciones significaron un nuevo trabajo, de esos que no lo parecen, porque se disfrutan. Fotografía momentos mágicos alrededor del mundo para compartirlos con más de 72 mil seguidores en su cuenta de Instagram @JuanTrotamundos.

Cuando empaca la maleta, lo hace para **antojar a quienes lo siguen, para contagiarlos de su ánimo de devorar el mundo, de hacer listas de lugares por conocer, de probar alimentos diferentes, de sentir aromas desconocidos y, por qué no, de enamorarse de una cultura nueva.**

Lo logra al adentrarse en las tradiciones, costumbres y estilos de vida de las personas de cada destino que visita: desde nadar en las aguas amazónicas rezando para que un Pirarucú, un pez de tres metros, no lo rozara, sentir el amor en el aire mientras se tomaba una champaña de tres euros frente a la Torre Eiffel, elevar un deseo en un globo en La Barceloneta, jugar con un mono aullador en Puerto Nariño o dormir en un árbol en la mitad de la selva.

Inició esta aventura porque quería salir de La Ceja, su pueblo natal; desde niño fue curioso y se interesó por preguntar. Hoy, gracias a sus viajes sabe que es afortunado y valora aquello que tiene, por eso, desde hace dos años recorre Colombia para antojar desde lo propio.

A sus 25 años acumula 22 sellos en su pasaporte, suficientes para comprender que no se trata solo de ver y tomar fotos. Por el contrario, **la magia de viajar reside en interactuar, probar, interesarse genuinamente por las personas y sobre todo, en compartir.**

Juan Trotamundos recomienda

visitar los pequeños mercados locales para dejarse sorprender por colores y sabores nuevos. En su caso, recuerda frutas exóticas como el Aguaje, Azaí, Copoazú y el Camu camu en la Amazonía.

Travesías cotidianas

Viajar para observar, para interactuar con el entorno, para preguntar.



Mujer en el subterráneo, Manhattan, New York. 2018.

Mientras uno viaja, es importante observar los ritos locales, no tanto por su santidad, sino porque los gestos desvelan la interioridad de los actores y el sutil protocolo que estos siguen”.

Las columnas de Hércules.
Paul Theroux.



Carnadas en barco pesquero, Alaska. 2017.

Cámaras, rollos fotográficos, un café en la mañana y horas de deambular; la rutina viajera de Carlos Tobón Franco, un antropólogo que toma fotos analógicas. Así se mueve entre los estudios sociales, la fotografía documental y sus intereses personales.

¿Viajar es?

Para mí va más allá del hecho de moverse. Por mi profesión, esté donde esté, siempre tengo que preguntarle algo a alguien, pedir direcciones, referencias sobre un hecho, historias personales. Y es esa particularidad, llamémosla las interacciones con el entorno, lo que significa para mí viajar. Es por eso que mi actitud no cambia esté en Medellín o en el sur del continente: siempre estoy de viaje.

¿Y qué dejas?

Inquietudes por las fotos que no tomé, los lugares donde no estuve y las personas con quienes no hablé. Y son preguntas que, a fin de cuentas, solo podré responder regresando.

¿Cómo viajar?

He visitado Suramérica y Estados Unidos. Intento estar tiempos prolongados y **caminar mucho**. El promedio de mi último viaje fueron 10 kilómetros diarios. Creo que es la mejor forma de acercarse a los espacios y a la gente, pues la bicicleta es muy rápida y el carro es muy hermético.



Arrivals/Departures

Es un proyecto fotográfico que documenta la migración alrededor del continente, realizado a partir de la residencia que hizo Carlos en Flowers City Arts Center, en la ciudad de Rochester, NY, Estados Unidos.

Medellín en un día



Tomada de @MedellinGraffitiTour

Conocer la transformación social desde el arte, **el GraffitiTour**: recorrido estético, artístico y político que narra la historia de la Comuna 13 de Medellín. Allí, jóvenes artistas exhiben, a través de grafitis pintados en la calle, la historia violenta y la transformación como un territorio de paz.



Tomada de casaencuentro.co

Abrazar la ciudad, **Bajo la piel de Medellín**: caminar el corregimiento de San Cristóbal, Altos de la Torre, el Jardín Circunvalar, son algunos de los viajes que invitan a sentir los diferentes escenarios históricos de la transformación social de Medellín.



Tomada de elmundo.com

Vibrar con los tambores africanos de **Son Batá**: colectivo y organización artística que mezcla música afrocolombiana para que jóvenes de la Comuna 13 exploren las raíces afro del pacífico colombiano.



@Bajo la Piel de Medellín

Revivir la pintura en la **Casa Museo Pedro Nel Gómez**: ubicada en el barrio Aranjuez, busca salvaguardar el legado del pintor, muralista, urbanista e ingeniero Pedro Nel Gómez. 3.200 obras hacen parte de la colección como cartas, libros, pinturas y fotografías.



Tomada colombia.travel.com

Una experiencia memorable

Existen tantos viajes como viajeros.



Culturales

Culturales

Para quien quiere gozar del patrimonio, de las raíces, de las religiones, de otras realidades, del pasado, del presente y del futuro.

- Saldar una deuda con la Acrópolis y el Partenón, ruinas antiguas que nos conectan con la historia de la humanidad en Grecia.
- Vivir, sin prisa, el camino de Santiago de Compostella, contemplar cada paisaje y pueblo, descargarse de lo que no es esencial en España.
- Ver la circunferencia de la tierra desde una nave espacial de SPaceX.



Educativos

Educativos

Para quien busca aprender, explorar, experimentar, vivir.

- Conocer el mundo mientras se aprende un idioma y se cuidan los hijos de una familia en el extranjero. Lo han hecho más de tres millones de usuarios de Au pair.
- Recorrer las universidades más prestigiosas del mundo, por ejemplo, la Universidad de Harvard, la Universidad de Boston y el Instituto Tecnológico de Massachusetts en Estados Unidos.
- Conocer las aulas por las que pasaron personajes como Miguel de Cervantes, Hernán Cortés, Bartolomé de las Casas y Adolfo Suárez en Salamanca.



Naturales

Naturales

Para quien anhela caminar, respirar, divisar y descubrir nuevos territorios.

- Vislumbrar paisajes de antaño, en los fiordos noruegos, un lugar en el que el tiempo se mueve a su propio ritmo.
- Impresionarse con el poder de la naturaleza y el atronador sonido del agua en el raudal del Jirijirimo en el Amazonas colombiano.
- Respirar aire puro y sorprenderse con la diversidad natural en alguno de los 405 parques nacionales de Estados Unidos.



Recreativos

Recreativos

Para quien quiere distraerse, gozar, vibrar.

- Sudar en una de las 2.917 maratones existentes en cerca de 115 países del planeta.
- Vivir la pasión de un gol en un mundial de fútbol. La próxima oportunidad será Qatar en el 2022.
- Experimentar la adrenalina de las montañas rusas en los parques de diversiones de Disney, Sea World y Universal en Orlando, Florida.
- Caminar en medio de las aguas de la represa en el parque de Comfama en Guatapé.



Negocios

Negocios

Para quien busca expandirse, vivir experiencias, crecer y nutrir la mente y los conocimientos.

- Aprender acerca de administración y liderazgo en los eventos del World of Business Ideas (Wobi). Habrá uno en Medellín en diciembre del 2018.
- Llenarse de nuevas ideas asistiendo a congresos empresariales en Estados Unidos, Alemania y España. Los países con mayor actividad anual en este ramo.
- Hacer negocios en el encuentro editorial más importante de Iberoamérica: la Feria Internacional del Libro en Guadalajara. Este año el invitado de honor es Portugal.



Vivencias extraordinarias

Vivencias

Empresariales: aprender, romper paradigmas, encontrar nuevas maneras de hacer las cosas.

- Sentirse como un diplomático por un día en el recorrido por la sede de las Naciones Unidas en Nueva York.
- Vivir de una experiencia de pintura, conversación y comida en uno de los eventos mundiales de Paint Nite.
- Sentirse como un cocinero de talla mundial a lo "Master Chef" en la nueva experiencia empresarial de Comfama.



Ocho Ríos, Jamaica.



Playas de Montego Bay, Jamaica.

48 horas para regocijarse con el mundo

Viajar expande el pensamiento y hasta mejora la productividad gracias a la concepción de nuevas ideas.

La isla de Barbados queda en el Caribe, en medio de aguas azules y cristalinas que llegan a sus playas de arena blanca. Quienes la conocen dicen que es un sitio paradisíaco. Allí viajaron Patricia Pérez y uno de sus jefes, era el año 2010. El motivo era el trabajo y por increíble que parezca, aunque permanecieron varios días en la isla, el tiempo no alcanzó ni para sumergirse en el mar ni para disfrutar, por un momento, de sus playas. Ella no olvida el rostro de tristeza de su acompañante en el vuelo de regreso.

Patricia hoy es la gerente de Microempresas de Colombia. Recuerda aquella experiencia, por eso **implementó, en la compañía que dirige, una norma que extiende dos días los viajes de trabajo. La intención es que una vez cumplidos los compromisos laborales, los empleados puedan disfrutar del lugar, recorrerlo, conocerlo y vivir una experiencia que les sirva para crecer.**

Ricardo Ramos, jefe de comunicaciones, es uno de los beneficiarios de esa política. Hace dos años tuvo la oportunidad de viajar a Montego Bay, Jamaica, para asistir al Foro Interamericano de la Microempresa (Foromic). Allí, conoció los lugares turísticos del país como la casa de Bob Marley, Ocho Ríos y el centro de Kingston, también descansó y disfrutó de la cultura y gastronomía del lugar. Este era su primer viaje internacional con la empresa y asegura que nunca lo olvidará.

66 Viajar en el trabajo aporta a la sensación de bienestar y ayuda a reducir, hasta en un 30%, el absentismo en las empresas.



Patricia y Ricardo en playa en Montego Bay, Jamaica.



Según estudios realizados en la Clínica Marshfield en Wisconsin, **las personas que viajan cada dos años son más propensas a la depresión** que quienes vacacionan frecuentemente.

Además de esa experiencia, con la empresa Ricardo conoció otros lugares de Colombia como Bogotá, Cartagena, Córdoba, Caldas, Bahía Solano, Chocó y casi el 90% de los municipios de Antioquia.

Para Patricia **viajar expande el pensamiento y hasta mejora la productividad gracias a la concepción de nuevas ideas.** Tal vez por eso alguna vez el poeta persa Moslih Eddin Saadi dijo que: “Un viajero sin capacidad de observación es como un pájaro sin alas”.

En Microempresas

de Colombia a cada viaje internacional llevan un empleado distinto para que viva la experiencia y expanda sus conocimientos.

Fuentes: Aviatur y Emprender.com



Ajedrez en Montego Bay, Jamaica.

Una empresa socialmente consciente sabe que viajar les proporciona bienestar a sus empleados porque se traduce en:

Un cerebro agradecido

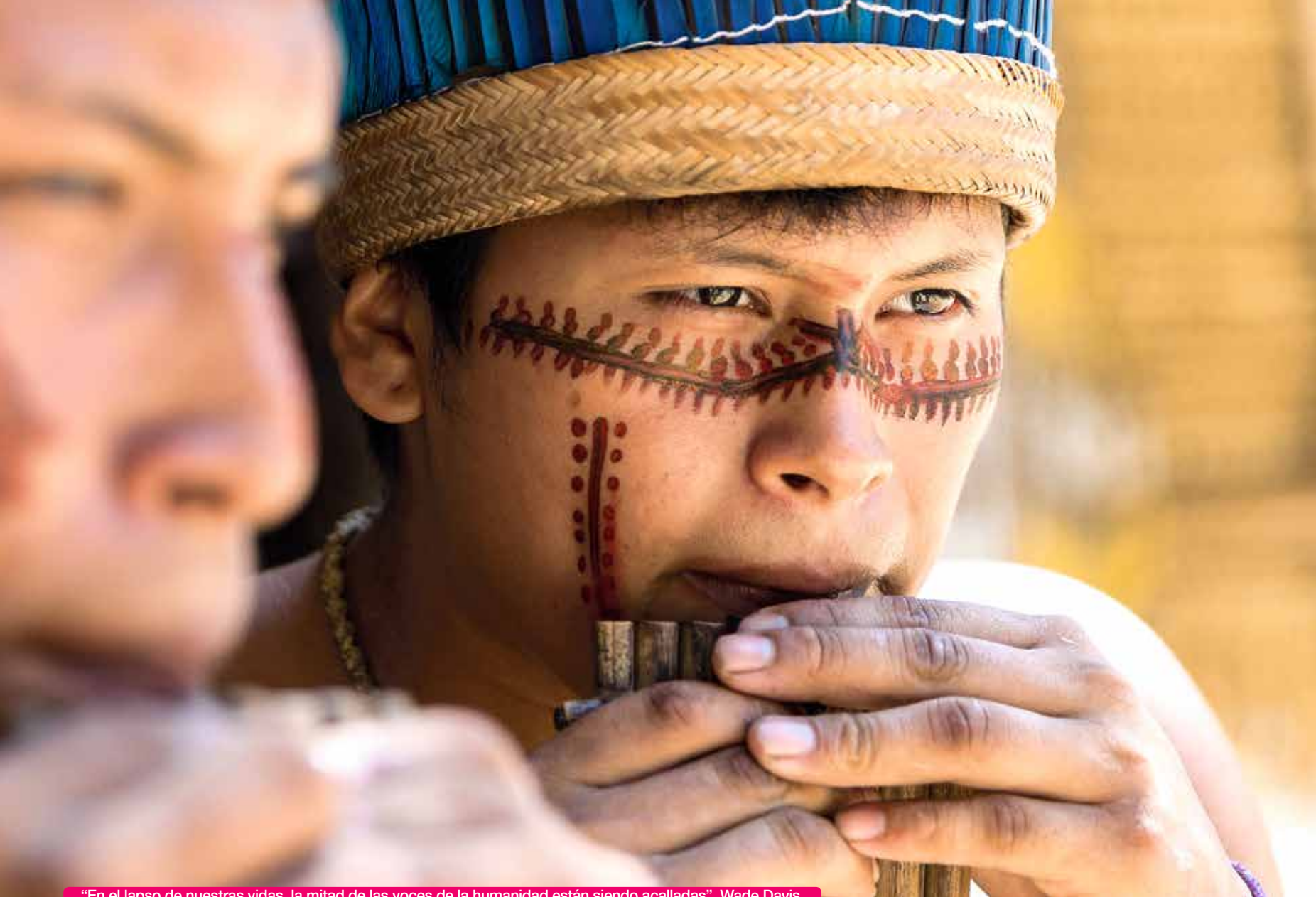
Según la Sociedad Española de Neurología (SEN) el cerebro genera nuevas conexiones neuronales durante toda la vida, pero lo hace más y mejor cuando se enfrenta a la novedad, la variedad y el desafío. Viajar cumple las tres condiciones.

Menos estrés y mayor bienestar emocional

Puede ser a un destino cercano, el cerebro agradece desconectarse de la rutina y del ritmo frenético del ambiente laboral.

Más maneras de enfrentar los problemas

Salir de la zona de confort permite tomar distancia con la vida propia, entender lo bueno y lo malo en su verdadera dimensión, comprender mejor otras realidades, sus problemáticas y posibles soluciones.



“En el lapso de nuestras vidas, la mitad de las voces de la humanidad están siendo acalladas”. Wade Davis.

Guardianes de la sabiduría

Las culturas ancestrales pueden tener las claves para que la humanidad reencuentre su camino.

A sí lo sostiene el antropólogo y explorador en residencia de la National Geographic, Wade Davis, en su libro Guardianes de la sabiduría ancestral. Su recorrido lleva al lector por la historia del hombre inteligente y sobrio, al pensamiento primitivo, pues en el mundo hay culturas en lugares alejados del planeta que tienen características y prácticas únicas que podrían salvar al mundo de una época de gran crisis, como la actual, de la que es urgente reaccionar. Su relato, pasea por comunidades ancestrales como los baquianos del mar Pacífico, la gente de la Anaconda amazónica, los guardianes de los Andes y la Sierra Nevada de Santa Marta, bosques de Borneo, las comunidades budistas de Camboya y el Tíbet. En conclusión, como dice Davis en su libro “no basta alzar los ojos para saber dónde estamos, necesitas saber de dónde vienes, memorizando todo el trecho navegado”.

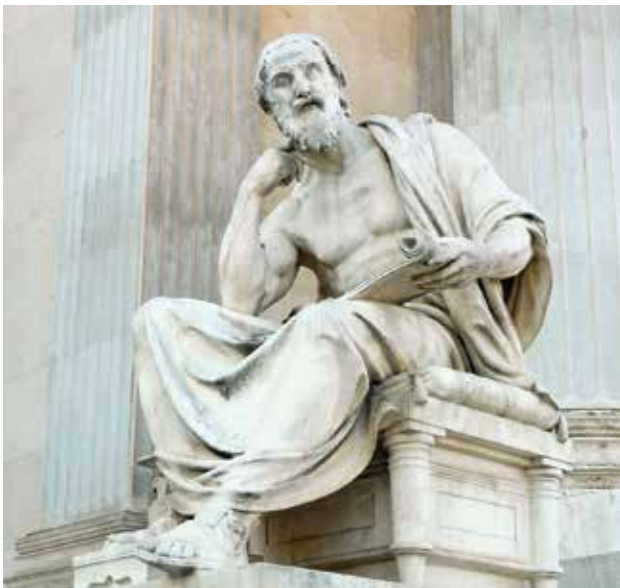


Buena idea

Leerlo en la Biblioteca digital de Comfama.

Viajeros de la humanidad

A lo largo de los siglos, diferentes viajeros, historiadores y narradores documentaron el mundo y expandieron los confines de la imaginación humana.



Herodoto (484 a 425 a. C.)

Fue un historiador y geógrafo griego considerado **el padre de la historiografía**. Debido a sus múltiples viajes consiguió recopilar la suficiente información para escribir su *Historiae*, considerada como la primera descripción del mundo antiguo. Un libro tan completo que a la fecha se sigue hablando de él.



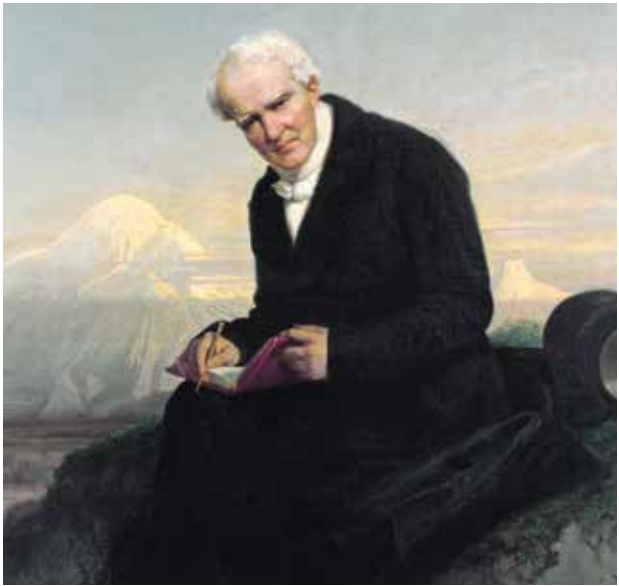
Marco Polo (1254 a 1324)

Fue un mercader y viajero veneciano, escribió el *Libro de las Maravillas del Mundo*, mismo que le sirvió de inspiración a Cristóbal Colón. Con su relato dio a conocer tierras de Asia Central y de China, además de poner en el mapa a la **Ruta de la Seda**.



Fernando de Magallanes (1480 a 1521)

El portugués fue protagonista de grandes gestas de su época, como el descubrimiento del **“estrecho de Todos los Santos”** –hoy estrecho de Magallanes– el cual les permitió rodear al continente americano al unir los océanos Atlántico y Pacífico. Estuvo muy cerca de ser el primero en darle la vuelta al mundo, proeza que le correspondió a Juan Sebastián Elcano.



Alexander Von Humboldt (1769-1859)

El alemán es conocido como el padre de la geografía universal. Recorrió el mundo desde Europa, pasando por Asia Central, hasta América Latina. Con su trabajo creó una nueva forma de entender la naturaleza. Dedicó su vida a realizar viajes y descubrimientos, entre ellos uno muy prematuro para su época: el cambio climático provocado por la mano del hombre.

Baños de bosque

Viajar entre la naturaleza es un alivio emocional y espiritual.

El barranquero es un ave nativa de Suramérica, en ella se inspira el nombre de esta comunidad de senderistas.



Para Luis Hencker, el senderismo es una forma de vida, es salud, es la oportunidad de pensar, es tiempo de amigos, es paz.

Hace siete años se pasó de ser empresario a jubilado. Aprovechó su tiempo libre para hacer algo que le apasiona, caminar entre la naturaleza, por ello formó la comunidad de senderismo *Barranqueros*.

Es un viajero quincenal, cada dos semanas hace sus convocatorias por redes sociales, forma grupos de hasta 130 personas. Como destino propone los distintos parajes del Valle de Aburrá, entre sus favoritos el parque Arví, por sus senderos ancestrales, la belleza de su flora y los

sonidos de las quebradas y cascadas.

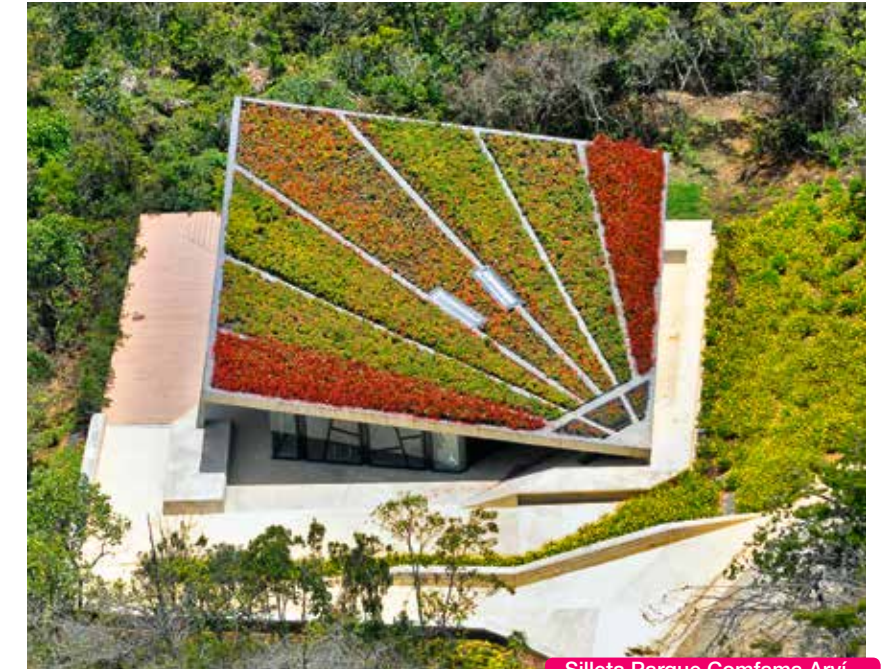
Ninguno de los recorridos que convoca tiene costo, su pago es el estar en contacto con la naturaleza y la posibilidad de conversar con sus compañeros de ruta.

Cada viaje deja algún aprendizaje, los más comunes: cuidar y respetar el ambiente además el de ser amable con los habitantes de las zonas por las que se camina.

Viajar no es cuestión de dinero, ni de irse lejos. Es más un propósito, un objetivo. Tal vez por eso el escritor, filósofo y poeta estadounidense Ralph Waldo Emerson decía: “No sigas el sendero. Dirígete en cambio a donde no hay sendero y deja una huella”.



Senderismo por el Parque Arví.



Silleta Parque Comfama Arví.

Senderismo en el mundo...

Gran Cañon (EE.UU). El viaje puede tardar entre 4 y 7 días, al descender en su cráter se puede disfrutar del río Colorado y la cascada de Ribbon.

Rutas por el pueblo de Bathali (Nepal). Se empieza y termina en Katmandú, pasando por templos budistas y poblados rurales, como Bathali, además de disfrutar de las cimas nevadas del Himalaya.

Laugarvegurinn (Islandia). 53 km de camino entre glaciares, cascadas, llanuras de lava cubiertas de musgo, cimas volcánicas y lagos de espejo. Es un recorrido que si se realiza en verano, se puede hacer en un día.

Otros viajes en Arví

Literario: si te sumerges en la historia de un libro.

Gastronómico: si haces un picnic entre amigos o familia.

Restaurativo: si te vas a meditar o simplemente a desconectarte de la rutina.

Exploración: si avistas aves en medio de las copas de los árboles.

Descubrimiento: si te animas a conocer los cientos de especies de insectos que habitan el lugar.



El Templo Dorado, ciudad de Amritsar, India.

Viajar para hallar eso que la hace feliz,
lo que le da sentido a la vida.

Una carrera universitaria que no la hacía feliz y diversas enfermedades fueron la alerta para saber que algo no marchaba bien. Manuela Noreña recuerda el día que con susto le contó a su papá dos cosas: primero, que se sentía perdida y que la medicina no era a lo que quería dedicarse el resto de su vida, y segundo, que para encontrarse se marcharía a la India a meditar. Él, comprensivo, aceptó.

Las primeras semanas transcurrieron en una casa finca de meditación, a siete horas al Norte de Delhi: allí convivió con personas de diferentes partes del mundo, todos con el objetivo de meditar. A las cinco de la mañana iniciaba la primera práctica, luego una hora de yoga, después control de la respiración, más tarde tiempo libre para leer, pensar, hacer las tareas del hogar y finalizar el día con más meditación, yoga y algunos cánticos en la lengua clásica de la India, el sánscrito.

Luego decidió emprender el segundo viaje más importante de su vida: recorrer el país en tren para

adentrarse en los rituales, ceremonias y costumbres de la gente local.

Visitó el pequeño Tibet, cerca al Himalaya; la frontera con Pakistán, donde comió en comedores comunitarios para alrededor de 500 personas: también fue al Oeste para conocer ocho ciudades, Benarés, la capital espiritual de la India, y allí transformaría su forma de ver la vida: frente a sus ojos, decenas de familias quemaban los cuerpos de sus parientes muertos en el fuego de Shiva, junto al río sagrado Ganges. Nadie lloraba, esa ceremonia representa la liberación a una vida mejor.

Hoy, cinco años después, Manuela vive en Colombia, a punto de terminar sus estudios en Comunicación Social y Periodismo, conserva muchas de las tradiciones de aquella cultura, mantiene un pequeño altar en su cuarto donde medita, cree en la reencarnación, en que todos venimos al mundo con una misión y agradece constantemente haber hallado lo que la hace feliz. Se siente afortunada.

Sin ir hasta la India

Una experiencia de meditación y espiritualidad se puede vivir sin salir del país, es más si vives en Antioquia, sin tener que salir del departamento.

Se trata de *La tierra prometida*, así se llama el santuario de yoga Sivananda Vanadurga Ashram, en el municipio de San Rafael.

Fue construido con ayuda de personas locales y con donaciones. Hoy es el punto de encuentro de campesinos, niños, viajeros, y jóvenes, quienes, en contacto con la naturaleza, dedican parte de su tiempo a meditar.



Tomada de
@anadurgaashram.

La poesía del camino

Bien lo dice el adagio popular: “El miedo ha arruinado más sueños que cualquier otra cosa en el mundo”. Y sí, todos los comienzos traen consigo un temor tácito: salir de la zona de confort.

Pero siempre será mejor saber qué pasó después de haberlo intentado que imaginarse, por siempre, qué hubiese pasado si...

Algo es cierto, todos llevamos un héroe adentro capaz de salir a vivir una aventura. Por eso inspírate con Ítaca, el poema de Constantino Cavafis que habla de emprender el viaje, de recorrer el camino agradeciendo todos y cada uno de los acontecimientos que puedan ocurrir.

¡En el camino nos vemos!

Ítaca

“Cuando emprendas tu viaje a Ítaca
píde que el camino sea largo,
lleno de aventuras, lleno de experiencias.
No temas a los lestrigones ni a los cíclopes
ni al colérico Poseidón,
seres tales jamás hallarás en tu camino,
si tu pensar es elevado, si selecta
es la emoción que toca tu espíritu y tu cuerpo.
Ni a los lestrigones ni a los cíclopes
ni al salvaje Poseidón encontrarás,
si no los llevas dentro de tu alma,
si no los yergue tu alma ante ti.
Píde que el camino sea largo.
Que muchas sean las mañanas de verano
en que llegues -¡con qué placer y alegría!-
a puertos nunca vistos antes.
Detente en los emporios de Fenicia
y hazte con hermosas mercancías,

nácar y coral, ámbar y ébano
y toda suerte de perfumes sensuales,
cuantos más abundantes perfumes sensuales puedas.
Ve a muchas ciudades egipcias
a aprender, a aprender de sus sabios.
Ten siempre a Ítaca en tu mente.
Llegar allí es tu destino.
Mas no apresures nunca el viaje.
Mejor que dure muchos años
y atracar, viejo ya, en la isla,
enriquecido de cuanto ganaste en el camino
sin aguantar a que Ítaca te enriquezca.
Ítaca te brindó tan hermoso viaje.
Sin ella no habrías emprendido el camino.
Pero no tiene ya nada que darte.
Aunque la halles pobre, Ítaca no te ha engañado.
Así, sabio como te has vuelto, con tanta experiencia,
entenderás ya qué significan las Ítacas”.



Ítaca, es una pequeña isla griega. Comparte su nombre con la que era la patria de Odiseo en el poema Homérico.

Vive experiencias culturales
o ecológicas disponibles
en www.comfama.com



Jericó, la cuna de la Santa Madre Laura.



Un viaje cultural para conocer la flora, la fauna
y los paisajes del de los Llanos Orientales.



Un recorrido para ver ballenas en el Pacífico colombiano.

Agosto en comfama

Cultura, diversión y
actividades para compartir.

Programate con más actividades en
www.comfama.com



15

Miércoles

Lanzamiento Palabras Rodantes

Tontos Sagrados
Monstruos Armados, de
Fanny Buitrago.
6:30 p. m.
San Ignacio – auditorio

17

Viernes

Agenda artística y cultural

Al ritmo de Caldas
en la biblioteca.
4:00 p. m.
Caldas

19, 20

Domingo Lunes

Bazar de los colores

Música, títeres, sonidos,
colores, comida y juegos.
Desde las 10:30 a.m.
Parque La Estrella



22

Miércoles

Metamorfosis, el poder transformador las historias

Belén Torregrosa, especia-
lizada en Coolhunting por
el Future Concept Lab y en
Storytelling por IDEO.
5:00 p.m.
Auditorio San Ignacio



24

Viernes

Molienda Teatral

varieté con 20 grupos
de las artes escénicas.
10:00 p. m.
Claustro San Ignacio

25

Sábado

Grand Prix de ajedrez

12:00 m.
Plazuela de San Ignacio

26

Domingo

El divertido recorrido

de la Familia Buendía
y el sueño colombiano.
10:00 a. m.
Zungo, Urabá

31

Viernes

Un feliz cualquier día

en el marco de Camina Pa'l
centro.
12:00 m

Tedx Medellín Salon

7:30 p. m.
Claustro San Ignacio



Todos los domingos

Ponte salsa
en domingo.

2:00 p. m.
Claustro San
Ignacio

Arví

Domingo 19

11:00 a. m.
De paseo con la familia
Pantoloca.

Lunes 20

12:00 m.
Exhibición, taller y vuelo
de cometas.

La Estrella

Domingo 19

4:00 p. m.
Son los que son, guarachas,
boleros y canción con Son 4.

Lunes 20

11:30 a. m.
La aventura del payaso
Clownti.

Copacabana

Lunes 20

1:00 p. m.
Exhibición de Slack Line.

Domingo 26

12:00 m.
Exhibición gimnasia
artística y rítmica
con la liga.

Rionegro

Lunes 20

1:00 p. m.
Exhibición footbag y
fútbol tenis.

Domingo 26

12:00 m.
Exhibición de
Taekwondo con la liga.

Zungo Urabá

Domingo 19

2:00 p. m.
Exhibición de Rugby.

Lunes 20

2:00 p. m.
Día del bienestar,
mente y cuerpo sano.

El Bagre

Domingo 19

2:30 p. m.
¡Ay que Calor! con La
Chirimía La Calentura.

Lunes 20

10:00 a. m.
Festival de Sóftbol.

Conoce la cultura e historia de Jericó, en el Suroeste de Antioquia.



Una experiencia inolvidable
en www.comfama.com



VICILADO Super Subsido



www.comfama.com

comfama